

Palabra de Vida

NO PODEMOS RESERVAR NOS NADA

Seguimos en la misma línea del comentario del domingo anterior. Tanto San Pablo en la carta a la comunidad de Tesalónica como Jesús, en el Evangelio, se pronuncian sobre el último fin del hombre y del mundo. Los textos de hoy subrayan aún de manera más enérgica nuestra responsabilidad personal en el quehacer diario como decisivo para nuestro destino eterno.

En la lectura del libro de los Proverbios se nos ilumina el corazón ante la sencilla pero exigente vida de la mujer hacendosa. Vida de trabajo al servicio de la familia y de los necesitados. Es alabada por el éxito de su laboriosidad, por su actitud en el hogar y por su generosidad para con los pobres. Mujer de auténticos valores y de riqueza interior que se consolida con el tiempo, aunque pase la belleza de la juventud. Escuetto y sencillo el texto que, no obstante, refleja todo un estilo de vida que proporciona felicidad en su entorno, que renuncia al brillo fugaz y superficial de los éxitos mundanos y valora ante todo el obsequio a Dios, la armoniosa y abnegada vida de familia y la ayuda a los demás. Una vida así se ensalza por sí misma, y sirve de ejemplo por su dignidad y su señorío. Muchas mujeres de nuestro tiempo se distinguen también por ese encanto de su juventud y su belleza, pero tienen las manos vacías, la cabeza vacía y el corazón vacío, y cuando llegan a la edad que las hace merecedoras de estimación y de respeto por el noble sacrificio que las acompañó toda su vida, aparecen empujadas y pobres cuando podían mostrar con legítimo orgullo el tesoro de sus virtudes. No hay rostro hermoso cuando la fealdad del egoísmo mancha las almas.

Dichoso quien teme al Señor, porque ese temor le llevará a vivir del fruto del propio trabajo y no del fraude y del engaño. La mujer será como parra fecunda y los hijos como renuevos de olivo alrededor de la mesa. Formar un verdadero hogar es hoy una empresa de la más alta categoría humana y social. La sociedad opulenta, a la que sobra todo, tiene los días contados si sigue olvidándose de los que no tienen ni pan ni trabajo. Se producirán reclamaciones violentísimas porque están cada vez más cerca los que conocen todo.

La certeza de la venida del Señor nos debe llevar a una actitud de vigilancia y vida honrada, tal como San Pablo nos lo recuerda insistentemente. Pero no solamente honrada; ha de ser también cristiana. La idea del juicio está cimentando el fragmento del Evangelio de San Mateo de hoy. El cristiano es el hombre nuevo que tiene que propagar su fe, poner en pie con su esperanza a los decaídos y desesperados y amar como Cristo nos amó. No podemos guardar nada para evitar que se nos pierda. La fidelidad a lo recibido ha de traducirse en coraje, generosidad y entrega. Aquel hombre que recibió cinco talentos y negoció con ellos hasta lograr otros cinco es el modelo. Tenemos en esta parábola el modelo del cristiano, el luchador por la causa de Cristo, el misionero constante dentro de su vida sencilla y normal. Hemos de abrir nuestro corazón a Dios para ver todo lo que exige de cada uno de nosotros en relación con lo que nos ha dado. Seremos juzgados por Jesús en lo que constituye nuestro cotidiano vivir.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo Emérito de Toledo

El bibliotecario que sabía Latín

El sacerdote y profesor de lenguas clásicas Manuel de las Heras expolió decenas de libros de la Diócesis de Zamora que él mismo debía custodiar

Valladolid. Rafael Daniel

El ex director de la Biblioteca Diocesana de Zamora, el sacerdote y profesor de Latín Manuel de las Heras, sustrajo durante el año 1994 cerca de trescientas obras de incalculable valor histórico y documental de las estanterías del centro para, posteriormente, venderlas al librero de Córdoba José Luis Escudero por importantes cantidades de dinero. El caso ha sido reconocido ahora públicamente por el obispo de Zamora, monseñor Uriarte.

Los hechos se remontan a 1994, cuando el librero cordobés José Luis Escudero, un profesor de Filología Hispánica jubilado, llegó a la capital zamorana en busca de un libro sobre teatro. En Zamora conoció al entonces director de la Biblioteca Diocesana, Manuel de las Heras, quien debió de creer que los más de 2.700 títulos que guardaban las estanterías del centro eran demasiados.

Entre charlas sobre latín, De las Heras y Escudero fraguaron un jugoso negocio que a punto estuvo de dar al traste con un tesoro bibliográfico que había tardado siglos en conseguirse. Poco a poco, de las estanterías del centro fueron saliendo obras y obras que el librero cordobés trasladaría luego a terceras personas. La venta de libros se prolongó durante 1994 y, tras un paréntesis en 1995 por un problema de salud del librero, se reanudó hasta que en septiembre de este año el Obispo detectó la desaparición de los libros.

Con un Mercedes

El bibliotecario, que meses antes se había comprado un Mercedes 190 de segunda mano, justificó entonces su conducta diciendo que dedicaba el dinero a obras benéficas. El librero, por su parte, en declaraciones a ABC, ha asegurado que él desconocía el origen ilícito de los libros, pues se los estaba vendiendo el mismísimo director del centro. Sea como fuere, el obispo, Juan María Uriarte, decidió actuar con la máxima discreción y rapidez con un objetivo: recuperar las obras.

De las Heras se comprometió entonces a desembolsar el dinero necesario para recuperar las obras, mientras que el librero ofreció su colaboración para localizar a los nuevos propietarios de los fondos. Las gestiones realizadas por el obispo, que sustituyó a De las Heras como director de la biblioteca cuando

conoció el expolio, dieron pronto sus frutos. Aunque no hay una confirmación oficial, las obras sustraídas, según las fuentes consultadas por este periódico, pueden rondar la cifra de 280, de las que una tercera parte se ha recuperado ya.

El caso cobró un cariz diferente cuando ABC publicó en su edición de Castilla y León que la biblioteca había sufrido este importante expolio. El director general del Libro, Fernando Rodríguez Lafuente, remitió los hechos a la Brigada del Patrimonio, unidad policial adscrita al Ministerio de Cultura, para que los investigase.

Según Rodríguez Lafuente, «los libros que faltan están inscritos en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, así que no es una broma».

Apropiación indebida

Paralelamente, el director general de Patrimonio de la Junta abrió un expediente administrativo sobre el asunto y la Fiscalía de Zamora abrió diligencias por un presunto delito de apropiación indebida.

Los miembros de la Brigada de Patrimonio trasladados a Zamora a principios de semana localizaron a José Luis de las Heras, quien prestó declaración en comisaría y reconoció los hechos denunciados por ABC.

Ahora, el obispo de Zamora, Juan María Uriarte, ha pedido perdón a la sociedad zamorana por el expolio sufrido a manos de un miembro de la Diócesis.

El obispo, que niega que este hecho se haya producido por falta de seguridad en las instalaciones, ha insistido en que sus gestiones continuarán encaminadas a la recuperación de las obras, para lo que cuenta con la colaboración del autor de los hechos y del librero cordobés.

La Diócesis de Madrid se autofinancia en un ochenta y cinco por ciento

Madrid. S. R.

En 1995, los fieles de Madrid, según la Oficina de Información del Arzobispado, aportaron tres mil cuatrocientos setenta millones de pesetas para la financiación de la Diócesis. Lo que el Estado aporta a la Diócesis madrileña supone sólo un 15 por ciento de su presupuesto. Mañana, domingo, la Iglesia celebra el Día de la Iglesia Diocesana.

Esta cantidad procedió de las siguientes vías: suscripciones, 60.000, que aportan un total de 1.851 millones; colectas, 1.114 millones, y donativos, 541 millones. En la actualidad, lo que el Estado aporta a la Diócesis de Madrid supone sólo un 15 por ciento de su presupuesto. La archidiócesis de Madrid promueve la campaña de financiación permanente de la Iglesia con el fin de que los creyentes tomen conciencia de su responsabilidad en el sostenimiento de las necesidades eclesiales. La de este año pretende promover el sentido de cooperación de los creyentes a imagen de los primeros cristianos, que vivían unidos y tenían todo en común. Se tiene previsto, para el mes

de diciembre, promover la campaña uno por uno, en la que el arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco, dirigirá una carta personalizada a cada uno de los suscriptores en agradecimiento a su colaboración y les enviará un boleto de suscripción para que cada uno invite a otro creyente a colaborar con una suscripción fija.

● **Lajos Kada**, nuncio de Su Santidad en España, cumple hoy 72 años. Desde su llegada se han producido un total de dieciséis nombramientos episcopales. Actualmente, las diócesis pendientes de nombramiento son Orense, Granada y Tarragona, en la que monseñor Torrella quiere dejar el cargo.